

# El nuevo viejo

Descubrieron el lugar mientras montaban a caballo y tras más de dieciséis años de tiras y aflojas se hicieron con esta preciosa finca del Ampurdán. Sobre sus ruinas levantaron una mansión inspirada en el estilo de la Provenza con guiños a la caza.

BY LAGHON PATRICIA KETELSEN  
MARK G. PETERS





EN EL SALÓN, BAJO UNA PINTURA-COLLAJE DE REGINA GIMÉNEZ, UN SOFÁ CAMA ESTILO LUIS XVI EN LINO ANTIGUO DE LA GALERÍA MIQUEL ALZUETA. EN PRIMER PLANO, LA ESCULTURA DE AVESTRUZ ES DE DIEGO GIACOMETTI, EN EL ANTICUARIO SERGE CASTELLA. LA CHIMENEA FRANCESA RECUPERADA EN DE ANTIC CENTRE. LA ALDUMBRA DE ESPARTO ESTA HECHA A MANO POR PERE BATLLE. LAS CORTINAS DE LINO SON DE GASTÓN Y DANIELA.



EN EL COMEDOR, SEIS SILLAS DE HIERRO DEL ANTICUARIO DE CARINA CASANOVAS RODEAN UNA MESA HECHA CON MADERAS ANTIGUAS DE ANTIC DAVIU-QUERA. LAS BUTACAS LUIS XV SON DEL ANTICUARIO MAVI LIZÁN. EN LA OTRA PÁGINA: EL SALÓN DE UN DORMITORIO, CON ALFOMBRA DE CEBRA CAZADA POR EL DUEÑO DE LA CASA; LÁMPARA-PALMERA FRANCESA DE LOS 50 (EN EL ANTICUARIO DE SERGE CASTELLA), APLIQUES DEL XIX Y BANCA DE GIMNASIA COMO MESA (CARINA CASANOVAS)





SOBRE UNA CONSOLA DE LA GALERÍA MIQUEL ALZUETA, EL ESPEJO DE LUCCA REFLEJA PARTE DEL COMEDOR. EN LA MESA, CERÁMICAS ALEMANAS DE LOS 50 Y 60 Y JARRÓN ROJO DE MURANO DE ÚLTIMA PARADA. ENCIMA DE LA CONSOLA, UN JARRÓN DE CHAPA METÁLICA DE PIET HEIN EEK, MÁS CERÁMICAS DE LOS 60 Y UN CANDELABRO ITALIANO DEL XVIII DE MAVI LIZÁN. EN LA OTRA PÁGINA: COCINA INSPIRADA EN UN MODELO ANTIGUO DE LACANÇHE. LA ESTRUCTURA DE CEMENTO PULIDO ES DISEÑO DE LA PROPIETARIA.





EN EL JARDÍN, ARRIBA Y ABAJO A LA DCHA, SOFÁS Y CAMAS CON HILO ANTIGUO Y LÁMPARA-LIRIO DEL SHOWROOM DE MARÍA LLADÓ. DCHA., EN LA COCINA, UNA PILA DE MÁRMOL RECUPERADA. ABAJO, EN EL OFFICE, MESA DE PINO DE ANTIC DAVIU-QUERA, CONSOLA DE MOREUX (SERGE CASTELLA), LÁMPARA FRANCESA DEL XIX, ALACENA PINTADA Y SILLAS LUIS XV DE CARINA CASANOVAS. EN LA OTRA PÁGINA: EL RECIBIDOR CON OTRA CEBRA, CONSOLA DE VÍCTOR CUIXART Y ESPEJO FRANCÉS (MIQUEL ALZUETA).







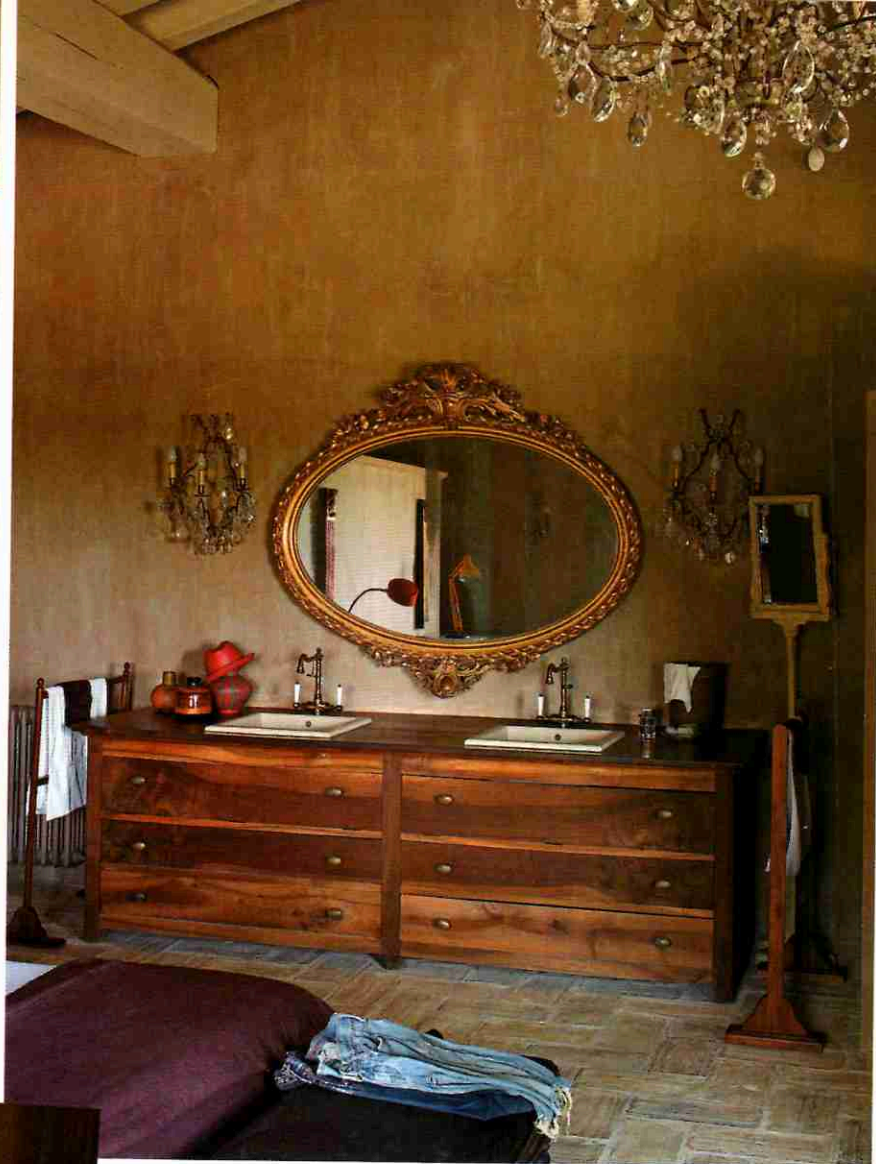
Quien la sigue la consigue, y es que el tesón y la paciencia de dieciocho años de negociaciones, amagos de compra y frustraciones, culminó con la adquisición, hace cinco, de una propiedad que aunque ruinoso, fascinó a sus propietarios por su maravillosa ubicación en un rincón del *triángulo de oro* del Ampurdán. Tras esta odisea, comenzó la de las eternas obras. “Había una casa que tiramos y de la que sólo conservamos la bóveda donde ahora está la bodega. El pabellón de invitados albergaba una gran nave para los caballos y el jardín no existía como tal”, recuerda el dueño. A la entrada de la finca, una exquisita ermita medieval da la bienvenida. El deseo de proyectar su casa empujó a este matrimonio a indagar en otros lugares, especialmente en la Provenza. “Unos años antes de comprar la masía realizábamos escapadas a esta región del sur de Francia. Recorriamos todos los pueblos, descubriendo rincones y lugares muy bellos, su gente, su forma de vivir, sus bastidas, su decoración, su arquitectura, los colores y los espacios. Enseguida nos llamó la atención la utilización de materiales tan parecidos y, a la vez, tan distintos a los nuestros y tuvimos claro que nuestra masía sería parecida a las que vimos en la *Provence*”, comenta la propietaria. Con la ayuda del arquitecto Toni Ibars, la construcción y la decoración partió de dos conceptos muy claros; huir del estereotipo de masía catalana con interiores cerrados y lúgubres y potenciarla como finca rústica con una mezcla de ambiente sobrio y de caza (su marido es un apasionado) y salpicada de toques provenzales. En cuanto a los exteriores, el matrimonio pactó diseñarlos bajo dos propuestas: una para el terreno que rodea la casa, más bucólica y amadrinada por la dueña, y otra para el área más perimetral, explotada como finca agraria. La primera zona fue diseñada por Francesca Mineo, “la persona más entendida en rosas que conozco, que plantó todo tipo de rosales antiguos y flores aromáticas”, explica la propietaria. Y en la segunda, se apostó por cultivos de trigo, avena, viñas y árboles frutales, con cuyos

ARRIBA, RINCÓN DE CAZA CON TROFEOS DEL PROPIETARIO. EN EL SUELO, ALFOMBRA DE LEÓN, BUTACA LUIS XV CON LINO ANTIGUO Y MESA DE JARDÍN DE HIERRO (*MIQUEL ALZUETA*). ABAJO, CABEZAS DE BÚFALOS CAZADOS TAMBIÉN POR EL DUEÑO EN ÁFRICA, LÁMPARA PLATEADA DE *ÚLTIMA PARADA* Y SOFÁS TAPIZADOS CON ALGODÓN ANTIGUO. EN LA OTRA PÁGINA: UN COMEDOR PARA DISFRUTAR DEL SOL CON UNA MESA DE MADERA DE *ANTIC DAVIU-QUERA*, SILLAS VERDES DE *CARINA CASANOVAS* Y *CHANDELIERS* DE *MAVI LIZÁN*.





EN EL DORMITORIO PRINCIPAL, UN BIOMBO ANTIGUO DE CARINA CASANOVAS JUNTO A UNA BAÑERA DE PIEDRA DE BALI (TAMBIÉN ABAJO). DCHA., UN MUEBLE DE SACRISTÍA DEL XVIII DE NOGAL CONVERTIDO EN CÓMODA PARA LOS LAVABOS, Y UN ESPEJO DEL XIX, AMBOS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN. EN LA OTRA PÁGINA: SOBRE MESITAS DE UN MERCADILLO DE FRANCIA, LÁMPARAS DE ÚLTIMA PARADA. BAJO UNA BANQUETA FRANCESA DEL XIX, MALETA DE LOUIS VUITTON. (ver carnet de direcciones)



cuidados él disfruta. La vivienda y sus espacios adyacentes tardaron cuatro años en acabarse. La pareja descartó los servicios de los decoradores; ambos tenían las ideas muy claras al respecto: "Queríamos indagar, probar con nuestros aciertos y errores, pero sobre todo, deseábamos disfrutar de la casa, del espacio, yendo a nuestro ritmo y bajo nuestro criterio". Piedras de canteras sirias, viejas vigas y barro, maderas antiguas rescatadas de lugares desconocidos, puertas francesas, apliques encontrados en brocantes, muebles adquiridos en subastas, en galerías, en ferias pequeñas y grandes, dentro y fuera del país... Con el garaje a reventar de *piezones*, la dueña comenzó a llenar la masía. "Desde que soy muy joven redecoraba mi habitación. Cada vez que podía, ayudaba a mi madre en la elección de los muebles. He estado constantemente decorando y amueblando mis casas y también las de algunos familiares y amigos", explica. "Compro las mejores revistas de decoración que hay en el mercado para archivar los recortes que más me han interesado". Y en esta casa se expresa como decoradora, exportando al Ampurdán la belleza más rústica de la Provenza: un refugio de caza lleno de tesoros. ■

*Para decorar la masía la inspiración se buscó en Provenza: colores empolvados, viejos muebles recuperados en brocantes y un aire de natural y despreocupado refinamiento.*

